

SIEMPRE ME ALEGRARÉ EN EL SEÑOR

Pastor: Luis H. Rodríguez F.

La Palabra del Señor en Habacuc 3:17 dice: *“Aunque la higuera no florezca, ni en las vides haya frutos, aunque falte el producto del olivo, y los labrados no den mantenimiento, y las ovejas sean quitadas de la majada, y no haya vacas en los corrales; con todo, yo me alegraré en Jehová, y me gozaré en el Dios de mi salvación. Jehová el Señor es mi fortaleza, el cual hace mis pies como de ciervas, y en mis alturas me hace andar”*.

Según este pasaje, lo normal para los hijos de Dios no es que les haga falta algo, sino que le abunde todo; porque aquí dice que *“aunque todo falte”* uno debe de alegrarse.

Al iniciar el verso con la palabra “aunque” Habacuc está dando a entender que lo que escribe a continuación es la excepción y la abundancia es la regla. Pero en el siguiente verso, el escritor reflexiona y declara: *“Jehová el Señor es mi fortaleza, el cual hace mis pies como de ciervas, y en mis alturas me hace andar”*.

Lo que Habacuc está dando a entender es que él podía estar contento en el Señor aunque todo le hiciera falta, pero que reconocía que eso no era la voluntad de Dios, sino que su voluntad es llevarlo a un nivel más alto de donde se encuentra, a las alturas.

Cuando nosotros no recibimos los resultados que esperamos, es porque lo que estamos haciendo exige cambios en nuestra manera de vivir.

En Romanos 12: 1-2 dice: *“Por tanto, hermanos míos, les ruego por la misericordia de Dios que se presenten ustedes mismos como ofrenda viva, santa y agradable a Dios. Éste es el verdadero culto que deben ofrecer. ²No vivan ya según los criterios del tiempo presente; al contrario, cambien su manera de pensar para que así cambie su manera de vivir y lleguen a conocer la voluntad de Dios, es decir, lo que es bueno, lo que le es grato, lo que es perfecto”*.

La bendición de Dios no viene de ninguna manera sobre aquellas personas que no viven de acuerdo a los parámetros establecidos en la Palabra de Dios.

Es necesario disponer nuestra vida delante del Señor, para tener la seguridad que podemos ser objeto de la bendición. Por eso en el Salmo 23, el rey David dice: *“Jehová es mi pastor, nada me faltará”*.

La primera declaración que hace David es que Jehová es su Pastor y que nada le va a faltar.

Él se conocía y sabía que su corazón era conforme al corazón de Dios, y por eso tenía esa seguridad.

Pero entendamos que Dios no quiere que lo sigamos por interés, Él desea que creamos en que Él va a suplir todo, por amor.

No tenemos entonces que correr a buscar la bendición de Dios. Si somos íntegros es nuestra la promesa del versículo 6 del Salmo 23: *“Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida, y en la casa de Jehová moraré por largos días”*.

- ✓ Donde quiera que vayamos, el bien y la misericordia de Dios nos seguirán todos los días de la vida.
- ✓ Dondequiera que pongamos los pies, el bien y la misericordia van a llegar sobre nosotros.

Deuteronomio 28: 2 nos dice que si estamos atentos a la voz de Dios las bendiciones nos alcanzarán: *“Y vendrán sobre ti todas estas bendiciones, y te alcanzarán, si oyes la voz de Jehová tu Dios”*

Cuando caminamos en los preceptos y en los caminos de Dios, cuando nuestra vida está atenta a la voz de Dios y a ponerla en por obra, podemos tener la seguridad que vamos a ser bendecidos; porque la promesa es que las bendiciones vendrán sobre nosotros, nos alcanzarán por más que corramos.

Cuando somos fieles a los preceptos de Dios, llega el tiempo en el que nos metemos en la dimensión de la bendición que nos está esperando.

Los hombres y las mujeres que han caminado buscando primeramente el reino de Dios y su justicia, y que han obedecido sus mandatos de todo corazón siempre han sido bendecidos en abundancia, porque la bendición de Dios viene sobre la fidelidad.

- ✓ No se puede jugar con Dios. No se puede dar gracias a Dios y correr a complacer a los amigos para quedar bien.

Dios tiene muchas cosas para nosotros, y quiere entregárnoslas. La pregunta es: ¿Estamos en condición de recibirlas?

Él mismo dijo: *“Vuestro Padre sabe de qué tenéis necesidad antes que vosotros le pidáis”* (Mateo 6: 8)

Pero...

- ✓ ¿Cómo vamos a hacer para que pasen esas cosas de las manos de Dios a las nuestras?
- ✓ ¿Cómo llega la prosperidad a nuestra vida?
- ✓ Viviendo como el Señor lo ha establecido en su Palabra.

Cuando vivimos con responsabilidad en el Reino de Dios, se elimina la codicia y la avaricia en el corazón, y al eliminar estas cosas viene la provisión y podremos vivir en prosperidad con responsabilidad.

Es decir, al tener un corazón libre de codicia y avaricia, no tenemos que estar pendientes cómo nos sustentamos, sino pendientes de servir al Señor con todo nuestro corazón, y él se ocupa de los nuestro.

En la parábola del hijo pródigo, el hijo menor no se perdió por lo que le dieron, si no por el corazón que tenía.

La riqueza no pierde a nadie, sólo evidencia lo perdido que está en el corazón.

✓ El corazón que está perdido, sólo espera ser detonado por algo.

Cuando hagamos más importante a Dios que a las bendiciones que Él nos da, vamos a entrar en una bendición de vida, donde la preocupación por llegar a tener o no, por llegar a prosperar o no, se va ir de nuestra vida, de nuestra mente y de nuestro corazón, y vamos a tener una plena certeza que el Señor es nuestro Pastor y que nada te faltará, que la bendición llega siempre directamente de la mano de Dios.

El deseo que uno tiene de estar en la casa del Señor recibiendo su Palabra y su unción, está entrelazado con que el bien y la misericordia nos sigan, porque mientras más Palabra tengo, más sé cómo caminar en el Señor y garantizo que ese bien y esa misericordia me sigan todos los días de mi vida.

Siempre vivamos con corazón agradecido, porque la misericordia de Dios es nueva cada día, y cada día Él nos sustenta con la diestra de su justicia.

Cuando vivimos así, podemos decir como Habacuc: *“Aunque la higuera no florezca, ni en las vides haya frutos, aunque falte el producto del olivo, y los labrados no den mantenimiento, y las ovejas sean quitadas de la majada, y no haya vacas en los corrales; con todo, yo me alegraré en Jehová, y me gozaré en el Dios de mi salvación. Jehová el Señor es mi fortaleza, el cual hace mis pies como de ciervas, y en mis alturas me hace andar”*.

.....

Entonces, es tiempo de soltar todas esas cosas que impiden el fluir de la bendición de Dios sobre nuestra vida, sobre nuestra casa, sobre nuestra descendencia y vivir una vida de cara a Dios, honrándole, glorificándole, sirviéndole y reconociéndole como lo que es: *Mi padre amoroso y misericordioso, pero sin olvidar que Él es Dios todopoderoso, señor del Cielo y de la tierra, y juez justo*.

“Y la descendencia de ellos será conocida entre las naciones, y sus renuevos en medio de los pueblos; todos los que los vieren, reconocerán que son linaje bendito de Jehová” (Isaías 61: 9)

“Bienaventurado el hombre que teme a Jehová, y en sus mandamientos se deleita en gran manera. ²Su descendencia será poderosa en la tierra; la generación de los rectos será bendita. ³Bienes y riquezas hay en su casa y su justicia permanece para siempre” (Salmo 112: 1-3)

.....
Bucaramanga, Octubre 12 de 2014